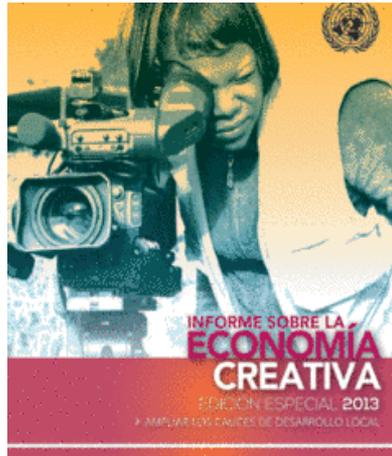


## Referencias Bibliográficas

### INFORME SOBRE LA ECONOMÍA CREATIVA, 2013 EDICIÓN ESPECIAL, AMPLIAR LOS CAUSES DEL DESARROLLO LOCAL.



UNESCO, PNUD

#### Luis Méndez Briones

Departamento de Economía y Finanzas  
Facultad de Ciencias Empresariales, Universidad del Bío-Bío  
lmendez@ubiobio.cl

En momentos en que el paradigma neoliberal está siendo fuertemente cuestionado y en que, al menos para Chile, los resultados de su aplicación ha generado profundas desigualdades e impactos severos al medio ambiente, un documento de la envergadura como el que comentamos viene a dar una luz de esperanza al imaginar que el desarrollo podría abordarse de modo diferente.

Un primer esfuerzo fue la publicación de las ediciones de 2008 y 2010 del *Informe sobre la economía creativa*, elaboradas por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en cooperación con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) y el Centro de Comercio Internacional (ITC), poniendo en evidencia que “*las economías creativas*” es uno de los sectores de más rápido crecimiento económico y de mayor integración social.

El informe del año 2013 explora una variedad de caminos al desarrollo a través de lo que llama las “industrias culturales y creativas” y analiza las formas en que se puede potenciar su integración de manera inclusiva. El documento expone una variedad de casos en diversas partes del mundo que describen la amplia participación de agentes locales y personas de diversos ámbitos de la sociedad civil.

En su introducción el documento comienza señalando que *“la economía creativa se ha convertido en una fuerza transformativa poderosa. Su potencial para el desarrollo es inmenso y está a la espera de ser desbloqueado. Es uno de los sectores que más rápido está creciendo en la economía mundial, no sólo en términos de generación de ingresos, sino también en lo que respecta a la creación de empleos y el aumento de los ingresos en exportaciones. Pero eso no es todo. Se está invirtiendo una proporción mucho mayor de los recursos creativos e intelectuales del mundo en industrias de base cultural cuyos resultados, en gran medida intangibles, son tan “reales” y considerables como los de otras industria”* (UNESCO, PNUD, 2013, 15). En consecuencia, bien vale la pena conocer la propuesta y estudiar en profundidad esta nueva tendencia.

Una primera advertencia que señala el documento es que las economías creativas no son una “superautopista” sino una variedad de manifestaciones locales que hacen necesario conocer sus interacciones y sus dinámicas sociales. La evidencia ha venido demostrando el estrecho vínculo entre los beneficios económicos y los no económicos y cuya prosperidad se manifiesta de modo tangible para la vida de personas y comunidades en diferentes partes del mundo.

El informe se organiza en 8 capítulos. El capítulo 1 describe los conceptos y el contexto en que se desenvuelve la economía creativa. El capítulo 2 analiza el papel del ámbito local como el espacio natural en que prosperan las economías creativas, sostenibles e inclusivas. El capítulo 3 explora tres vías no económicas en que la creatividad y la cultura aportan al desarrollo, estas son: la expresión cultural o práctica artística (individual o grupal), el patrimonio cultural (tangible o intangible), y como la planificación urbana y la arquitectura pueden crear ambientes que ayuden al bienestar individual y grupal y fomentar la creatividad. El capítulo 4 describe diversas formas de la economía creativa en África, Asia y América Latina y extrae sus tendencias claves a partir de casos concretos. El capítulo 5 indaga sobre los factores cruciales a tener en cuenta para el diseño de políticas que apoyen economías creativas locales. El capítulo 6 hace un repaso sobre aspectos de inversión en el desarrollo de economías creativas y ofrece indicadores de éxito para los responsables y evaluadores de este tipo de políticas. El capítulo 7 estudia aspectos estratégicos y prácticos que condicionan el éxito de muchas iniciativas locales. El capítulo 8 resume las experiencias estudiadas e indica diez recomendaciones para emprendedores y promotores de este tipo de iniciativas.

De mucho interés resultan los variados casos que describe, tanto en Asia, África como en América Latina. Cercanos a nuestra realidad son las experiencias en Medellín, Salvador de Bahía en Brasil y Buenos Aires. Las situaciones son variadas y van desde manifestaciones musicales, artesanías, cine, literatura, gastronomía y otras. El rasgo común es que son manifestaciones que fluyen desde el mundo social y consideran importantes manifestaciones de raíz cultural.

Nuestro país no ha sido ajeno a esta nueva visión del desarrollo, prueba de ello es el estudio del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes “MAPEO DE LAS INDUSTRIAS CREATIVAS EN CHILE” que describe un primer acercamiento a este importante sector económico. En paso siguiente será indagar en las comunidades locales y promover políticas regionales y sectoriales a fin de canalizar y estimular lo que pudiéramos llamar “la economía de los sentimientos” que junto con producir valor genera identidad y orgullo nacional, regional y local.